

Declaración

NO ACALLARÁN MIS DENUNCIAS

Jorge Enrique Robledo
Senador Polo Democrático Alternativo

El Procurador General de la Nación, Doctor Alejandro Ordóñez, decidió abrirme indagación preliminar “por presuntos vínculos con grupos al margen de la ley”. ¿La deleznable razón esgrimida? Una petición de la Policía Nacional porque, según esta, mi nombre aparece en el computador de Raúl Reyes, computador que está en manos del gobierno desde hace ¡15 meses!

Con toda la tranquilidad de conciencia responderé a cualquier acusación en mi contra. Pero por eso mismo rechazo, indignado y de la manera más enfática, lo que mi íntima convicción me lleva a calificar como una siniestra conspiración en mi contra por parte del gobierno que preside Álvaro Uribe Vélez, gobierno en el que altos funcionarios de la Presidencia, directivos del DAS y narcotraficantes han sido capaces hasta de confabularse contra la Corte Suprema de Justicia.

Casi tres décadas como profesor de tiempo completo en la Universidad Nacional de Colombia y cuarenta años de vida pública le permiten a quien quiera confirmarlo que he sido absolutamente leal al pensamiento del MOIR, organización que siempre ha rechazado la lucha armada y el secuestro. Y es sabido que no me habría vinculado al Polo Democrático Alternativo si este no hubiera consignado en su programa esas concepciones. Miente descaradamente quien afirme lo contrario.

Es evidente que me están cobrando mi frontal oposición a las orientaciones económicas, políticas y sociales del régimen uribista, más mis debates sobre el sometimiento a los dictados de la Casa Blanca, las políticas que desemplean y hambreadan al pueblo, la entrega de nuestros recursos naturales y las privatizaciones, la destrucción del agro, el tapen tapen presidencial para proteger a los parauribistas, la inmoralidad del ministro del Justicia, los favoritismos e ilegalidades de los negocios de los hijos del Presidente y el propósito de imponer una tiranía.

No constituye una casualidad que esta difamación contra mí, con el obvio propósito de desacreditarme, se lance cuando Álvaro Uribe no logra que en Canadá le aprueben el TLC, país donde circula una versión en inglés de mi debate sobre los negocios de los hijos del Presidente y en cuyo parlamento, ante la comisión de comercio internacional, hace poco expliqué por que no debía aprobarse dicho tratado.

Cuan orgulloso me siento de no haber respaldado la elección del actual Procurador General de la Nación.

En la evidente desesperación que acosa al uribismo, porque cada vez más en Colombia y en el exterior se devela su verdadera catadura, no sorprende que arrecie sus ataques contra Polo Democrático Alternativo y pretenda silenciar a sus dirigentes y, con ellos, a los demás sectores y personas que resisten.

Que el Presidente Álvaro Uribe Vélez sepa que este senador, que se esfuerza por defender con dedicación y honradez la dignidad nacional y una democracia auténtica, no se callará por temor a sus agresiones. Y tengo el convencimiento de que tampoco se silenciarán quienes desde otras concepciones también se oponen a este régimen oprobioso.

Bogotá, 11 de junio de 2009.